JUZGADO DE PRIMERA
INSTANCIA
NÚMERO [REDACTED]

TELÉFONO: [REDACTED]
FAX: [REDACTED]
Email: [REDACTED]

N.º de Expediente: [REDACTED]
Procedimiento: Juicio verbal (250.2) [VRB] [REDACTED]

Demandante: TRIVE CREDIT SPAIN, S.L.
Procurador: [REDACTED]
Abogado: [REDACTED]

Demandado: [REDACTED]
Procurador: [REDACTED]
Abogado: [REDACTED]

DECRETO

Sr/a. Letrado de la Administración de Justicia:

Lugar: [REDACTED]

Fecha: veinticuatro de noviembre de dos mil veintidós.

ANTECEDENTES DE HECHO

PRIMERO.-Por el Procurador D. [REDACTED] en nombre y representación de la entidad TRIVE CREDIT SPAIN, S.L. se presentó solicitud inicial de procedimiento monitorio dirigida frente a D. [REDACTED] y admitida mediante decreto en la que se acordó requerir de pago de la cantidad solicitada, lo que se ha verificado.

SEGUNDO.- El requerido ha comparecido presentando en el plazo legal escrito de oposición, no solicitando la celebración de vista exponiendo las razones por las que a su entender, no debe, en todo o en parte, la cantidad reclamada.

TERCERO.- Dado traslado a la parte demandante, en fecha 07/11/22 ha presentado escrito, impugnando la oposición, no solicitando la celebración de vista.

FUNDAMENTOS DE DERECHO

UNICO. - Dispone el art. 818.1 de la Ley 1/2000, de Enjuiciamiento Civil (LECn), que si el deudor requerido presentara escrito de oposición dentro de plazo, el asunto se resolverá definitivamente en juicio que corresponda teniendo la sentencia que se dicte fuerza de cosa juzgada.

A su vez el apartado 2 del mencionado precepto dispone que cuando la cuantía de la pretensión no excediera de la propia del juicio verbal, el Letrado de la Admon. de Justicia dictará decreto dando por terminado el proceso monitorio y acordando seguir la tramitación conforme a lo previsto para este tipo de juicio, dando traslado de la oposición al actor, quien podrá impugnarla por escrito en el plazo de diez días. Las partes en sus respectivos escritos de oposición y de impugnación de este podrán solicitar la celebración de vista, siguiendo los trámites previstos en los artículos 438 y siguientes.

En este caso ha de acordarse en tal sentido, puesto que la cuantía reclamada no excede de 6.000 €.

PARTE DISPOSITIVA

1.- CONTINUAR LA TRAMITACION DEL PRESENTE PROCEDIMIENTO POR LOS TRAMITES DEL JUICIO VERBAL.

2. Y no habiendo solicitado ninguna de las partes la celebración de la vista, pasen las actuaciones a S.Sª a fin de que resuelva si procede la celebración de la vista o dictar sentencia sin mas tramites conforme al Art. 438,4 párrafo primero de la Lec.

MODO DE IMPUGNACIÓN: recurso de reposición en el plazo de cinco días ante el/la Letrado/a de la Administración de Justicia que lo dicta.

Lo dispongo y firmo. Doy fe.

EL/LA LETRADO DE LA ADMINISTRACION DE JUSTICIA

Plaza de [REDACTED]
TELÉFONO: [REDACTED]
FAX: [REDACTED]
Email: topi04_valencia@juzgado1ainstancia.es
N.I.G. [REDACTED]
Procedimiento: Juicio verbal (250.2) [VRE] [REDACTED]
Demandante: TRIVE CREDIT SPAIN, S.L. [REDACTED]
Procurador: [REDACTED]
Abogado: [REDACTED]
Demandado: [REDACTED]

SENTENCIA

DE VEINTIOCHO DE NOVIEMBRE DE DOS MIL VEINTIDÓS.

[REDACTED] Magistrado Juez del juzgado de Primera Instancia [REDACTED] y su partido, ha visto los autos de Juicio Verbal, registrados con el Número [REDACTED], promovidos por el Procurador D. [REDACTED] en nombre y representación de Trive Credit Spain S.L., con la asistencia de [REDACTED].

ANTECEDENTES DE HECHO

PRIMERO.- El día 27 de mayo de 2022 el Procurador [REDACTED] actuando en la antedicha representación, presentó demanda de juicio monitorio contra D. [REDACTED] en reclamación de 2.000€, exponiendo los hechos y fundamentos de derechos que estimaba de aplicación al caso.

SEGUNDO.- Por decreto de 14 de junio, se tuvo por formulada la petición de proceso monitorio.

Por auto de 1 de julio se resolvió sobre las cláusulas abusivas, fijando la cantidad adeudada en 1.320,48€, acordando requerir al deudor para que en el plazo de veinte días pagara o formulara su oposición, presentando escrito de oposición el 5 de octubre de 2022.

TERCERO.- Por decreto de 7 de octubre, se tuvo por formulada la oposición a la petición monitoria y se acordó continuar el procedimiento por los trámites del juicio verbal, dando traslado al demandante por plazo de 10 días para que pudiera impugnar la oposición, lo que verificó por escrito el 7 de noviembre.

tipo de
de un r
"Será n
al no

No habiéndose solicitado la celebración de vista y no considerándose necesaria, han quedado las actuaciones para resolver

CUARTO.- En la tramitación de este procedimiento se han observado las prescripciones legales aplicables al procedimiento.

A los que son de aplicación los consecuentes

FUNDAMENTOS DE DERECHO

PRIMERO.- La parte actora ejercita una acción de reclamación de cantidad fundada en el contrato de préstamo suscrito por el demandado el 20/02/2020 por un capital de 800€, a devolver en el plazo de 70 días, con un interés del 1,10% diario, equivalente a un TIN del 402% y una TAE de 2.591%. Tras el auto de 1 de julio la cantidad adeudada quedó fijada en 1.320,48€ de los que 800€ corresponden al principal, 520,48€ a los intereses remuneratorios

La demandada se opone a lo pretendido de contrario negando la realidad de la deuda, afirmando que es consumidor y que no se aporta ningún documento público junto con la demanda, al tiempo que considera que el contrato es nulo por resultar usurario y que existen cláusulas abusivas en concreto, la que fija el interés moratorio, la que establece comisiones y se opone a la validez del certificado de deuda.

El demandante impugna la oposición formulada de contrario reafirmando la existencia del préstamo y alegando que el interés remuneratorio pactado no es usurario, siendo el habitual para este tipo de contratos, negando igualmente el carácter abusivo de los intereses moratorios.

Así planteada la cuestión y tal y como dispone la Ley de Enjuiciamiento Civil, en el art .217 en su apartado 2º " *corresponde al actor y al demandado reconvenido la carga de probar la certeza de los hechos de los que ordinariamente se desprenda, según las normas jurídicas a ellos aplicables, el efecto jurídico correspondiente a las pretensiones de la demanda y reconvenición, e incumbe al demandado y al actor reconvenido la carga de probar los hechos que conforme a las normas que les sean aplicables, impidan, extingan o enerven la eficacia jurídica de los hechos a que se refiere el apartado anterior.*"

SEGUNDO.- Tal y como resulta de la documental aportada, resulta acreditado que el demandado suscribió con Global Kapital el 20/02/2020 por un capital de 800€, a devolver en el plazo de 70 días, con un interés del 1,10% diario, equivalente a un TIN del 402% y una TAE de 2.591%, habiéndose aportado la copia del contrato así como el justificante de la transferencia del importe del préstamo.

Sentado lo anterior, el demandado hace una serie de alegaciones genéricas que carecen de fundamento alguno, así como refiere otra serie de cuestiones, como la nulidad de los intereses moratorios o de las comisiones que ya quedaron resueltas en el auto de 1 de julio, siendo que ahora únicamente se reclama el principal y los intereses remuneratorios, por lo que debemos limitar el análisis a esas dos cuestiones, que son el objeto del procedimiento.

Así y en cuanto a los intereses remuneratorios, se alega la nulidad por considerarlos usurarios, al entender que la TAE del 2471% es muy elevada. No obstante la demandada no determina ni establece ninguna comparación a fin de justificar que el interés pactado es notablemente superior al normal del dinero, siendo que para determinar si se produce tal exceso es necesario tomar como referencia algún dato con el que compararlo, es decir, es necesario determinar cual es el interés normal para ese

Así se
tipo de operaciones a fin de compararlo con el establecido en el contrato y poder concluir,
de un modo u otro.

La Ley de 23 de julio de 1908 de represión de la Usura, en su art. 1 establece:
"Será nulo todo contrato de préstamo en que se estipule un interés notablemente superior al normal del dinero y manifiestamente desproporcionado con las circunstancias del caso o en condiciones tales que resulte aquél leonino, habiendo motivos para estimar que ha sido aceptado por el prestatario a causa de su situación angustiosa, de su inexperiencia o de lo limitado de sus facultades mentales. Será igualmente nulo el contrato en que se suponga recibida mayor cantidad que la verdaderamente entregada, cualesquiera que sean su entidad y circunstancias. Será también nula la renuncia del fuero propio, dentro de la población, hecha por el deudor en esta clase de contratos".

La interpretación del precepto transcrito y la determinación de los requisitos que deben concurrir a fin de resolver el carácter usurario de un préstamo ha dado lugar a dos líneas jurisprudenciales principalmente.

Así en una primera interpretación amplia se considera que, para apreciar la nulidad de un contrato es suficiente que concorra cualquiera de las tres circunstancias previstas en el precepto, por lo que será nulo cualquier préstamo en el que: O bien se estipule un interés notablemente superior al normal del dinero y manifiestamente desproporcionado con las circunstancias del caso; o resulte leonino por las condiciones o pactos que contenga, habiendo sido aceptado por el prestatario a causa de su situación angustiosa, de su inexperiencia o de lo limitado de sus facultades mentales; O se exprese como recibida una cantidad mayor que la que verdaderamente fue entregada. Desde esta posición, no resultaría necesario la concurrencia de las tres circunstancias para ser considerado nulo un préstamo, siendo muestra de esta criterio la Sentencia del Tribunal Supremo de 21 de octubre de 1911, la STS de 24 de marzo de 1942, la de 18 de junio de 1945, la de 17 de diciembre de 1945, 19 de octubre de 1948, 5 de noviembre de 1955, 23 de septiembre de 1958, 13 de diciembre de 1958 ó 19 de junio de 1962.

En una interpretación restrictiva sólo sería nulo aquél contrato de préstamo que se encontrara en uno de estos dos supuestos: Primero, cuando concurren de forma conjunta los tres requisitos siguientes: a) que se estipule un interés notablemente superior al normal del dinero; b) que ese interés sea manifiestamente desproporcionado o en condiciones tales que resulte leonino; c) que haya sido aceptado por el prestatario a causa de su situación angustiosa, de su inexperiencia o de lo limitado de sus facultades mentales. Y segundo, cuando la cantidad que se exprese como recibida sea mayor que la verdaderamente fue entregada. Habiendo seguido este criterio la STS 4 de enero de 1913, 26 de junio de 1916, 27 de diciembre de 1916, 8 de junio de 1927, 20 de marzo de 1931, 13 de octubre de 1934 ó 10 de junio de 1940.

El Tribunal Supremo se inclinó inicialmente por la primera interpretación, pero posteriormente pareció decantarse por la interpretación restrictiva, no obstante actualmente ha retomado su postura inicial, siendo muestra de ello la Sentencia de 22/02/2013, que considera usurario y nulo un préstamo valorando exclusivamente el elevado interés pactado, confirmando la sentencia que había dictado la Audiencia Provincial de Asturias de 22/02/2010 en la que textualmente se decía: "La jurisprudencia actual no exige que concurren todas las circunstancias previstas en el art. 1 de la Ley de 23 de julio de 1908 para que un préstamo pueda calificarse de usurario (STS 30-12-1987, 11-2-1989, 6-11-1992, 9-7-1993, 7-3-1998). Este es, igualmente, el criterio que siguen nuestras audiencias provinciales, pudiendo mencionar la S.A.P. Barcelona de 25/06/2013, la SAP Madrid 15/06/2010, Barcelona 25/06/2013.

Tomando como referencia este criterio, procede analizar si, en el caso que nos ocupa, el interés remuneratorio resulta notablemente superior al normal del dinero y manifiestamente desproporcionado con las circunstancias del caso.

que resulta
cuál es el
determinado
info

A efectos de valorar el interés "normal del dinero" no podemos considerar exclusivamente al interés legal, aún cuando éste pueda tenerse como lejana referencia, sino que hay que atender al interés normal aplicable a una operación análoga a la que se está analizando, dado que las operaciones de crédito pueden adoptar múltiples modalidades y tipos de garantías, por lo que debemos poner el punto de mira en los créditos de análoga naturaleza al que nos ocupa.

Llegados a este punto, la cuestión controvertida se centra en determinar cuál es el tipo de interés comparativo, siendo que la demandante considera que debemos tomar como referencia el tipo medio de los créditos al consumo, mientras que la prestamista entiende que no debe tomarse como referencia la TAE a fin de compararla con el tipo medio de los préstamos al consumo, debiendo comparar los honorarios estipulados con los que establecen otras entidades que ofrecen este tipo de créditos rápidos.

La **Sentencia del Pleno del Tribunal Supremo de 4/03/2020**, haciendo referencia a la anterior sentencia de 25/11/2015, afirma que: "De lo expuesto se desprende que no fue objeto del recurso resuelto en aquella sentencia determinar si, en el caso de las tarjetas revolving, el término comparativo que ha de utilizarse como indicativo del «interés normal del dinero» es el interés medio correspondiente a una categoría determinada, de entre las que son publicadas en las estadísticas oficiales del Banco de España. En la instancia había quedado fijado como tal término de comparación el tipo medio de las operaciones de crédito al consumo (entre las que efectivamente puede encuadrarse el crédito mediante tarjetas revolving), sin que tal cuestión fuera objeto de discusión en el recurso de casación, puesto que lo que en este se discutía en realidad es si la diferencia entre el interés del crédito revolving objeto de aquel litigio superaba ese índice en una proporción suficiente para justificar la calificación del crédito como usurario. Tan solo se afirmó que para establecer lo que se considera «interés normal» procede acudir a las estadísticas que publica el Banco de España sobre los tipos de interés que las entidades de crédito aplican a las diversas modalidades de operaciones activas y pasivas.

3.- A lo anteriormente expuesto se añadía el hecho de que el Banco de España no publicaba en aquel entonces el dato correspondiente al tipo medio de los intereses de las operaciones de crédito mediante tarjetas de crédito o revolving, sino el más genérico de operaciones de crédito al consumo, lo que puede explicar que en el litigio se partiera de la premisa de que el índice adecuado para realizar la comparación era el tipo medio de las operaciones de crédito al consumo publicado por el Banco de España.

Concluyendo de forma clara y precisa que: "Para determinar la referencia que ha de utilizarse como «interés normal del dinero» para realizar la comparación con el interés cuestionado en el litigio y valorar si el mismo es usurario, debe utilizarse el tipo medio de interés, en el momento de celebración del contrato, correspondiente a la categoría a la que corresponda la operación crediticia cuestionada. Y si existen categorías más específicas dentro de otras más amplias (como sucede actualmente con la de tarjetas de crédito y revolving, dentro de la categoría más amplia de operaciones de crédito al consumo), deberá utilizarse esa categoría más específica, con la que la operación crediticia cuestionada presenta más coincidencias (duración del crédito, importe, finalidad, medios a través de los cuáles el deudor puede disponer del crédito, garantías, facilidad de reclamación en caso de impago, etc.), pues esos rasgos comunes son determinantes del precio del crédito, esto es, de la TAE del interés remuneratorio".

En consecuencia, a fin de determinar si un préstamo puede ser considerado usurario, habrá que compararlo con aquellos préstamos que sean de análoga naturaleza. No cabe duda de que las estadísticas que publica el Banco de España sobre los distintos tipos de interés que aplican las entidades financieras constituye un instrumento válido para poder efectuar esa comparativa, sin embargo tales estadísticas, en ocasiones, no están suficientemente detalladas o no comprenden todos los productos financieros, por lo

...resulta compleja su utilización. No obstante, nada impide acreditar por otros medios que el tipo medio que se utiliza habitualmente en el mercado para un producto determinado, más allá de las estadísticas del Banco de España, pudiendo aportarse la información del mismo producto ofrecido por otras entidades o un informe pericial que analice tal cuestión.

El préstamo que es objeto de controversia, como hemos dicho anteriormente, es un préstamo que se concede con rapidez, siendo mínimas las garantías que se exigen, siendo el capital de un pequeño importe, fijándose un breve plazo de devolución, apenas setenta días y estableciéndose unos intereses fijos y determinados.

Resulta complejo tomar en consideración en este tipo de préstamos la TAE ofrecida para valorar si el tipo de interés es notablemente superior al dinero, máxime si se pretende comparar con la TAE de un préstamo al consumo al uso.

En las estadísticas del Banco de España se recogen los tipos medios de préstamos al consumo para operaciones de entre uno y cinco años, no reflejando el tipo de préstamos de menor duración, como es el caso que nos ocupa.

Por otra parte debemos tener en cuenta que la TAE está prevista para operaciones a un año o más y calcula el coste del préstamo a un año, de modo que para un préstamo de menor duración se quiebra la proporcionalidad entre el coste real del producto y la TAE que se refleja. Para calcular la TAE de un préstamo a 70 días, resulta necesario multiplicar los datos hasta alcanzar el año, con la particularidad de que se van sumando los costes, resultando una progresión geométrica que conlleva como resultado un elevadísimo TAE, que nada tiene que ver con el coste real del producto.

Si analizamos en concreto el préstamo en cuestión, el capital prestado es de 800€ y los intereses fijos y determinados son de 520,48€, resultando una TAE del 2591%.

Si tomamos como referencia la TAE del 2591%, dado lo elevado de su importe, declararíamos sin más el carácter usurario del préstamo, sin prácticamente ser necesario efectuar ningún tipo de comparativa ni análisis.

Sin embargo, si detallamos cuál es el verdadero tipo de interés que se aplica a la operación resulta que los 520,48€ equivalen al 65,06% del capital prestado, cifra que no resulta tan llamativa. Hay que incidir en que los intereses estipulados son fijos y determinados, de modo que no se irán acrecentando con el paso del tiempo, por lo que la variante del tiempo, que en cualquier tipo de préstamo tiene una considerable importancia en relación al tipo de interés pactado, en el caso que nos ocupa carece de tal relevancia.

Por otra parte, toda operación financiera conlleva unos costes fijos que debe abonar el prestatario, cuyo impacto en la TAE es significativamente menor en un contrato de un año o más de duración que en un préstamo de 70 días.

En cualquier caso y tal y como decíamos anteriormente, más allá de las particularidades que tienen este tipo de préstamos, a fin de determinar si el interés pactado de 520,48€ resultan "notablemente superiores al interés normal del dinero", hay que realizar la comparativa con el precio de mercado que tienen las operaciones análogas. Al respecto, el actor no ha aportado prueba alguna que permita conocer cuál es ese tipo medio de operaciones análogas, no habiendo acreditado, en consecuencia, que la TAE pactada en el contrato resulte notablemente superior al precio normal de operaciones similares. Como hemos dicho, en modo alguno cabe efectuar la comparativa con el tipo medio de los préstamos al consumo, por cuanto se trata de un producto distinto y diferenciado de los minicréditos que ahora analizamos. Es evidente que el libre mercado y la necesidad de financiación ofrece una pluralidad de modalidades de crédito y productos para financiarse, no pudiendo reconducir toda esa variedad de productos al crédito al consumo, por cuanto no se ajustaría a la realidad y desvirtuaría la naturaleza propia de cada tipo de operación. En definitiva, la demandante no acredita que el préstamo suscrito fuera usurario, al no justificar en modo alguno que el tipo de interés no se ajuste al de operaciones similares del mercado.

Por último, en cuanto a la certificación de saldo deudor, siendo que no se efectúa liquidación alguna, dado que la deuda solo se compone del capital y los intereses fijados en el contrato, obvia efectuar cualquier análisis, más allá de que al margen de las alegaciones genéricas sobre su impugnación no el demandado no ha contradicho dicha liquidación en modo alguno.

En consecuencia, acreditada la relación contractual y, por ende, el origen de la deuda, correspondía al demandado probar el pago o cualquier otra causa que le eximiera del mismo, lo que no ha realizado, por lo que debe tenerse por cierta la deuda que se reclama.

TERCERO.- Conforme a los artículos 1100, 1101 y 1108, todos ellos del Código Civil, el demandado debe abonar al actor los intereses legales desde la interpelación judicial.

CUARTO.- A tenor del artículo 394 de la Ley de Enjuiciamiento Civil, las costas deben imponerse a la parte cuyas pretensiones resultaren rechazadas.

Vistos los preceptos legales, concordantes y demás de general aplicación

FALLO

CONDENAR Y ESTIMO la demanda interpuesta por el Procurador D. [REDACTED], en nombre y representación de Trive Credit Spain S.L., contra [REDACTED], a que abone al actor la cantidad de **DEBO CONDENAR Y CONDENO a D. [REDACTED] CON CUARENTA Y OCHO CÉNTIMOS (1.320,48€)**, más los intereses legales, con expresa imposición de costas a la parte demandada.

Notifíquese la presente sentencia a las partes haciéndoles saber que es firme.

Librese y únase certificación de esta sentencia a las actuaciones, con inclusión de la original en el Libro de Sentencias.

Así por esta mi Sentencia, la pronuncio, mando y firmo.

El Juez

PUBLICACION.- La pongo yo, la Letrada de la Administración de Justicia, para hacer constar, que la anterior Sentencia ha sido firmada y publicada por el Sr. Juez que la autoriza en el día de su fecha, estando celebrando audiencia pública, doy fe.